

Marisol Patiño Sánchez¹

Imaginario y representaciones sociales de las mujeres migrantes:
una lectura desde la perspectiva de los estudios postcoloniales

Universidad de Costa Rica

intiquilla5@hotmail.com

Introducción

En los últimos años se han incrementado sustancialmente las cifras de mujeres migrantes en el mundo y en particular en Latinoamérica. Del mismo modo han surgido varios estudios referidos a la feminización de la migración, sin embargo, no se les da la importancia que ameritan. Un indicador elocuente de la poca importancia que se le atribuye a la feminización de la migración es la carencia de políticas en los países latinoamericanos y en el mundo que protejan los derechos de las mujeres migrantes. Igualmente preocupante es el poco interés que los movimientos u organizaciones de mujeres le dan a la agenda de las mujeres migrantes, tanto en los países de origen como en los de destino (una excepción es la Mesa de Trabajo: Mujeres Migrantes y refugiadas de reciente creación en Costa Rica). Estas situaciones nos incitan a preguntarnos lo siguiente: ¿A quién le interesa la feminización de la migración? ¿Cuáles son los enfoques más indicados para analizar la feminización de la migración? ¿Este proceso socio-cultural ha sido

¹ Estudiante del Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura de la Universidad de Costa Rica (UCR). Profesora de la carrera de Trabajo Social de la Sede de Occidente de la UCR. Fue coordinadora del Postgrado en Migración y DDHH de la Universidad de Cuenca-Ecuador. Docente invitada del PLATS (Honduras). Tiene varias publicaciones sobre temas referidos a la migración.

analizado desde una perspectiva androcéntrica o desde una lectura con enfoque de género y/o feminista? ¿Cuál es la lectura que hacen las propias mujeres migrantes sobre la feminización de la migración?

La migración internacional y la feminización de la migración es un proceso social, cultural y político, que no surge en el capitalismo, sin embargo, está estrechamente vinculado a él, es decir, su evolución ha estado atada al desarrollo del capitalismo y del modelo civilizatorio de la modernidad, convirtiéndose actualmente también en un proceso global.

En el capitalismo mundial se produce y reproduce un patrón global del poder que divide o clasifica a los países en los del centro y de la periferia, legitimándose las relaciones de dominación de los primeros sobre los segundos. Este patrón o estructura de poder se expresa agravado en el actual sistema mundo a través de diversas formas de violencia simbólica, estructural y de género. Si partimos de que la conquista o invasión española de Latinoamérica instauró y legitimó diversas formas de poder, dominación, y control que se han resignificado a lo largo de los años, y que persisten hasta la actualidad, es pertinente preguntarnos: ¿cómo se expresan estas relaciones de dominación en los procesos migratorios y/o en las relaciones entre los países de origen (periferia) de las mujeres migrantes y en los países de destino (centro)?

Se plantea que el Feminismo Postcolonial ofrece un marco de análisis que permite profundizar y abordar de manera crítica la feminización de la migración.

En tal sentido, se pretende en el presente artículo analizar como la feminización de la migración que se produce a escala mundial (macro estructura) se manifiesta y/o concretiza en los escenarios cotidianos (micro estructura), en los imaginarios, representaciones sociales y prácticas de las mujeres migrantes latinoamericanas que emigran hacia Europa y EEUU, es decir, interesa analizar si en el discurso de las mujeres migrantes se reproduce o no un imaginario (construido históricamente desde la época de la colonia) que caracteriza al otro/otra (colonizado/colonizada) como subjetividad inferior.

En esta ponencia se pretende profundizar en el análisis de los resultados de investigaciones referidas a los imaginarios y representaciones sociales de las mujeres migrantes, utilizando para

ello la matriz argumentativa del Feminismo Postcolonial, para abordar el proceso migratorio desde una perspectiva socio-cultural, histórica y política, pero también que considere las relaciones intersubjetivas y entre géneros que se producen y reproducen en los micro escenarios de la vida cotidiana.

Es pertinente revisar las expresiones de la intersubjetividad y/o de los universos subjetivos de las mujeres migrantes. Estos universos que están condensados en el mundo de la vida de estas mujeres, deben ser analizados desde una lectura feminista y/o con Enfoque de Género para contrarrestar visiones patriarcales construidas históricamente sobre las contradicciones que enfrentan las mujeres migrantes en sus relaciones cotidianas y que al mismo tiempo trascienden los lugares y espacios locales convirtiéndose en conflictos derivados de sus relaciones transnacionales.

Feminización de la migración a la luz del enfoque de género y del Feminismo Postcolonial

Según el *Informe del estado de la población mundial* elaborado por el UNFPA en el año 2006, casi la mitad de la población migrante en el mundo son mujeres, esto sucedió también en América Latina, en donde las mujeres fueron las primeras del “mundo en desarrollo” cuyas cantidades alcanzaron paridad con las de los hombres migrantes (UNFPA 23). Estos datos socio-demográficos son importantes para evidenciar la presencia de las mujeres en los procesos migratorios, sin embargo, es necesario mencionar otros aspectos que son determinantes para analizar la feminización de la migración. Al respecto Arantza Meñaca plantea que:

Este interés por las mujeres migrantes tiene que ver con dos procesos paralelos. Por una parte, es atribuible al aumento del peso de las mujeres en el conjunto de las migraciones, y en especial, al incremento de la migración femenina “autónoma”. Por otra, se asocia al desarrollo de los estudios feministas y de género, que cuestionarían la invisibilidad, previa de las mujeres en los procesos migratorios, relacionándola con el androcentrismo de una ciencia hecha, hasta ese momento fundamentalmente por hombres. (306).

Esta feminización de la migración ha sido analizada desde diversas perspectivas y/o enfoques epistémicos que han surgido en Europa y Norte América. Estas posiciones han sido cuestionadas por teóricas del Feminismo Postcolonial y/o por feministas provenientes de grupos étnicos o de grupos subalternos (mujeres indígenas, negras, migrantes). Por ejemplo Berenice Hernández (inmigrante latinoamericana en Alemania) plantea que:

Principalmente investigadoras migrantes y/o mujeres negras, discuten también las imágenes de “la migrante” que se promueven en la investigación de la migración e incluso desde la investigación de género realizada por mujeres pertenecientes a las sociedades dominantes. Se critica la forma en que se refieren sobre todo a mujeres migrantes provenientes del “Tercer mundo”, interpretándolas a ellas y a sus procesos migratorios a través del paradigma de modernidad/tradición. (201).

Desde la época de la colonia se ha construido y reconstruido un imaginario que legitima la supremacía de la raza blanca y que define lo indígena como “raza inferior”, “lo otro”, “lo extraño”, dejando como herencia en los colonizadores y colonizados el miedo a lo extraño. Igual sucede con los y las migrantes a quienes se los ve como “amenazantes”.

Derivado de este discurso han surgido diversas formas de nombrar al otro/otra extraño/extraña y de construir estereotipos alrededor de ellas y ellos. Homi Bhabha sostiene que:

El estereotipo, entonces, como el punto primario de la subjetivación en el discurso colonial, tanto para el colonizador como para el colonizado es la escena de una fantasía y defensa similares: el deseo de una originalidad que es también amenazada por las diferencias de raza, color y cultura. (100).

Existe un discurso construido social e históricamente sobre los países a donde llegan las y los migrantes definidos como la civilización, lo moderno y el progreso y los países de origen o colonizados (de dónde salen) como la barbarie, lo atrasado, entre otras representaciones.

Estos imaginarios y discursos alientan a las personas a emigrar como se evidencia en los siguientes testimonios de jóvenes inmigrantes en Europa:²

“Europa es la cuna de la cultura, del mundo civilizado, en nuestro país (Ecuador) la gente es menos estudiada, por ejemplo acá los jóvenes además del francés saben por lo menos dos idiomas más.” Pedro.

“Yo le digo a mi hermana que le traiga a mi sobrina porque acá en España la educación es mejor, la gente es más culta.” Paulina.

“Francia es un país más adelantado que el nuestro, acá todo es más organizado, hay más riqueza, en Ecuador hay más pobreza.” Henry.

Estos testimonios nos develan como en la memoria colectiva de los y las migrantes persiste un imaginario sobre Occidente y/o Europa que los definen como el centro de la cultura y a sus países de origen como el ámbito subcultural, reproduciéndose en el discurso de los y las migrantes una visión de mundo en donde desde el centro se mira al resto (eurocentrismo). Sin duda, estas percepciones evidencian un discurso que fortalece y perpetúa el poder de estos países y la exclusión de los países llamados de la periferia. Las representaciones sobre los países colonizados y colonizadores están preservadas en la memoria colectiva de los migrantes, aunque están presentes a través de nuevas formas de nombrarlos, por ejemplo países de origen y de destino.

El análisis de este discurso sobre la migración permite además abordar otros temas como la ideología del racismo, la exclusión social, el etnocentrismo entre otros. Al respecto Siegfried Jäger sostiene que es necesario determinar la ubicación en la que se expresan ciertas ideologías racistas y señala que esta ubicación se encuentra en el discurso sobre las y los inmigrantes (88).

También es pertinente analizar las imágenes visuales que se utilizan para representar la migración y que refuerzan un simbolismo que legitima estas relaciones de poder, control y dominación. Es interesante enfatizar en el uso de la imagen de la locomotora por todo el

² Estos dos testimonios son tomados de mi artículo “Representaciones sociales, imaginarios y prácticas cotidianas de jóvenes ecuatorianas/ecuatorianos inmigrantes en España y Francia” (379-381).

simbolismo que representa. Así por ejemplo esta imagen es utilizada en las portadas de películas referidas a la migración como por ejemplo en el film “Sin nombre”, en artículos de periódicos referidos a la migración (suplemento dominical del diario *La Prensa* de Nicaragua), entre otros. Del mismo modo la palabra locomotora es utilizada en varias frases que se utilizan cotidianamente y que aluden a la migración. Para unos/unas la locomotora simboliza el progreso y para otros/otras es el tren de la muerte.

En la frase: “la locomotora del progreso puede ver disminuida su velocidad como consecuencia de las oleadas de inmigrantes”, (citada por Jäger 65) y en otras frases que se utilizan cotidianamente se refleja un imaginario y representaciones sociales sobre los y las migrantes que los identifican como el otro/otra amenazante del progreso, de lo moderno, del mundo civilizado. Para evitar la “contaminación” cultural de quienes viven en un país y las/los otras/otros amenazantes o migrantes se requiere castigar o reprimir (políticas restrictivas a la libre circulación de las personas) o criminalizar a las y los migrantes (indocumentados o ilegales); o si se los acepta explotarlos/explotarlas; o como se solía hacer en la época de la colonia con los indígenas esclavizarlos/esclavizarlas, o en el mejor de los casos hacerles sentir que se les hace un favor al darles trabajo (como sucedía con el Huasipungo), un favor cuyo costo es la humillación; o en el caso de las mujeres migrantes hacerles un favor al considerarlas como mujeres con derechos a pesar de no ser ciudadanas nacidas en el país a donde llegaron.

Una mirada crítica a la historia y al presente de América Latina permite analizar cómo se establecieron las relaciones de dominación impuestas por la colonización y cómo se ha construido y reconstruido un discurso anclado en el patrón global de poder colonial que influye también en las relaciones de género, que persisten hasta la actualidad y que inciden también en la producción de ciertos mitos explicativos sobre los y las migrantes.

Como es conocido, los Estudios Postcoloniales buscan deconstruir este discurso e imaginarios que desde la colonización legitiman la superioridad de un país sobre otro, de una etnia (y/o raza) sobre otra y de un género sobre otro. Desde la perspectiva del pensamiento crítico latinoamericano es pertinente proponer alternativas y/o propuestas políticas y epistémicas

contestatarias, transgresoras o desde el “paradigma otro” como lo proponen varias autoras y autores. Al respecto Catherine Walsh plantea que:

El proyecto de la modernidad/colonialidad se considera como paradigma otro por el hecho de que intenta construir un pensamiento crítico que parte de las historias y experiencias marcadas por la colonialidad y no por la modernidad, y también por el hecho de que busca conectar formas críticas de pensamiento no sólo en América Latina sino con otros lugares del mundo donde la expansión imperial/colonial y la colonialidad misma niegan la universalidad abstracta del proyecto moderno y apuntan modos de pensar, ser y actuar distintos. Lo que ofrece un pensamiento-otro es abrir las posibilidades críticas, analíticas y utopísticas de trabajar hacia la descolonización de uno mismo, pero más específicamente hacia la decolonialidad de la existencia, del conocimiento y del poder. (21).

Otro teórico del pensamiento de (colonial): Maldonado plantea que esta descolonización o giro de (colonial) no se puede llevar a cabo sin que se produzcan cambios los/las sujetos/sujetas. Este tema está relacionado a lo que otros/otras autores/autoras han denominado como la descolonización de la mente o del imaginario histórico y la memoria (72).

Por otro lado, es necesario recordar que los estudios sobre las mujeres migrantes empiezan a desarrollarse en los años 70, igual sucede con los estudios Postcoloniales. Es interesante observar como la mayoría de los teóricos y teóricas de los estudios Postcoloniales son inmigrantes (y/o hijas e hijas de inmigrantes: Spivak, Said, Bhabha). En las mismas fechas aparecen los estudios de mujeres feministas negras inmigrantes en EEUU que cuestionan el etnocentrismo de algunas feministas europeas. Ubicadas en el espacio teórico de los estudios postcoloniales varias autoras proponen un nuevo marco de análisis: el Feminismo Postcolonial concebido como:

El conjunto amplio de trabajos que examinan la condición histórica de las mujeres en los países liberados de su dominación colonial después de la Segunda Guerra Mundial. El feminismo postcolonial no agota el feminismo de las ex-colonias.” (Femenías, “El feminismo” 160).

En los últimos años varias autoras asocian elementos de análisis referidos al Feminismo Postcolonial con la Teoría cultural sobre las migraciones. Otras autoras articulan las categorías conceptuales referidas a la feminización de la migración con las de la teoría del Transnacionalismo en el campo de las migraciones, para proponer categorías de análisis como la de la “transferencia transnacional del trabajo reproductivo”, “feminización de la mano de obra transnacional”, “globalización de la reproducción social”, entre otras.

Por Transnacionalismo se entiende el entramado social que se teje alrededor de las comunidades plurilocales de las mujeres inmigrantes (en los países de destino) con las de sus familias (en los países de origen), es decir, se refiere a espacios que trasciende lo nacional. Carmen Caamaño se refiere a las comunidades transnacionales como aquellas en las que se desarrollan prácticas de producción y reproducción social, entre diferentes espacios geográficos, que van más allá de las fronteras, incluyen movimientos de ida y vuelta con el consecuente traslado de recursos humanos, materiales y simbólicos e implican la construcción de redes sociales (Caamaño 195). Es necesario indicar que la existencia, continuidad y sostenibilidad de las comunidades transnacionales ha provocado mucha controversia entre los teóricos y teóricas de la migración.

Una de las categorías conceptuales que articula el transnacionalismo con las de la feminización de la migración es la de “feminización de la mano de obra transnacional”, definida esta como “la generación de un mercado transnacional de mano de obra compuesto por redes de mujeres que desempeñan servicios de trabajos domésticos, cuidados personales, venta callejera, personal de bares o restaurantes, etc.” (Reyes, citada por Balbuena 17).

En el marco de estos estudios se han desarrollado varias investigaciones para analizar la feminización de la migración, en las que se combinan la metodología de la investigación etnográfica con la de los estudios transnacionales, surgiendo una suerte de metodología transnacional de investigación, es decir, se trata de estudios que articulan los espacios plurilocales (país de origen y de destino) cotidianos, en los cuales las mujeres interactúan con otros y otras. Estas investigaciones pretenden conocer cuál es la lectura que las propias mujeres migrantes

hacen sobre los procesos migratorios y sobre las relaciones intersubjetivas que se tejen alrededor de la migración.

Uno de estos estudios es el que realizó UNFPA y OIM de Nicaragua-Costa Rica titulado: “Estudio exploratorio y binacional Nicaragua-Costa Rica sobre la incidencia de la migración en las mujeres”. En este estudio se reconstruye el circuito migratorio (en los dos países) de las mujeres nicaragüenses que emigran hacia Costa Rica y se identifican varios elementos que colocan a las mujeres en situaciones de mayor vulnerabilidad, especialmente cuando deciden emigrar por la vía irregular. Así como también se aborda el impacto de la migración en las mujeres tomando en cuenta lo psico-social y cultural, temas que han sido invisibles en los estudios androcéntricos sobre la migración.

La feminización de la migración: una lectura desde los imaginarios y representaciones sociales de las mujeres migrantes

Como se dijo anteriormente la feminización de la migración internacional es un proceso no sólo demográfico y económico sino también es político, socio-cultural, e intersubjetivo. Las mujeres migrantes son además las protagonistas de procesos transnacionales de producción de representaciones y significados. Es pertinente por lo tanto conocer cuáles son las representaciones sociales, significados e interpretaciones de las mujeres migrantes sobre este proceso social en el marco de los Estudios Feministas Postcoloniales.

Las representaciones e interpretaciones que hacen las mujeres migrantes del mundo que las rodea y del ser mujer migrante están ancladas en procesos de exclusión socio-económica, de género, de nacionalidad y de clase que por un lado las induce a emigrar y por otro lado condiciona su integración a las sociedades de destino:

“Cuando yo me vine (migré) tenía 19 años. Yo me vine porque salí embarazada tuve una bebé, el papá de la bebé, no me apoyó. A mí me tocaba sacarla adelante. Entonces mi mamá me dijo que me viniera. Yo nunca había trabajado, pero, sabía hacer de todo. Y yo me vine, y gracias a Dios no me hace falta el trabajo.”
Testimonio de una mujer inmigrante nicaragüense (OIM Costa Rica y Nicaragua 32).

Por otro lado, en varios estudios se evidencia lo que han señalado varias autoras sobre un imaginario social que no es neutral en términos de género y que culpabiliza a las mujeres por el supuesto abandono de los hijos e hijas. Las mujeres migrantes se ven en la necesidad de dejar a sus hijos e hijas al cuidado de sus familiares que en la mayoría de los casos suelen ser también mujeres: tías y abuelas, pero ellas saben bien que sus responsabilidades y cuidado de sus hijos e hijas no termina con la migración:

“Aquí te deprimes, y la situación psicológica de la mujer sola, de la mujer migrante en este país es difícil, y yo creo que en cualquier país. Aquí la migración nicaragüense o en cualquier lugar es dura, porque toca el sentimiento más profundo cuando te venís y estas sola, y comienzas a pensar en tus hijos que es lo que vos dejaste allá. ¿Cómo estarán mis hijos? Y comienza el llanto y la depresión. Yo al principio tenía ganas de llorar, me iba a sentar a una banca y yo decía: ¿qué estoy haciendo? ¿Para qué me vine? Pero cuando ves los dólares ...” Testimonio mujer inmigrante nicaragüense. (OIM Costa Rica y Nicaragua 34 y 35).

En este testimonio se evidencia el dilema cotidiano que enfrentan las mujeres en los procesos migratorios: su rol como cuidadoras versus su rol como proveedoras. Las mujeres están al cuidado de las necesidades afectivas de sus hijos e hijas, ejerciendo esta suerte de maternidad a distancia, cuando son jefas de hogar debe además sustentar los ingresos de una economía familiar transnacional, es decir ser proveedoras en su país de origen y en el de destino. Sería interesante profundizar en estas investigaciones y determinar si esto representa o no un giro en los roles tradicionales de género y además analizar cómo esta triple responsabilidad de las mujeres está incidiendo en su autocuidado.

En algunos casos, cuando los hijos e hijas de las mujeres permanecen en su país de origen, ellos y ellas dependen económicamente de las remesas que sus madres envían. Las remesas son utilizadas en primer lugar para cancelar la deuda y los gastos en los que han incurrido para financiar el viaje (en el caso de quienes han emigrado recientemente), y luego para garantizar la canasta básica, la educación y vivienda de sus hijos e hijas en su país de origen:

“Dependiendo de lo que uno gane, por lo menos, si uno gana 100,000 (colones) al mes, 50,000 (colones) por quincena, uno manda 50 dólares que son como 25,000 colones, no es nada lo que le queda a uno”. Baltazara, mujer que retornó (Santa Rosa del Peñón, Nicaragua).

Como se puede observar en este testimonio las mujeres priorizan el sustento de sus familias que permanecen en Nicaragua y relegan a un segundo plano la satisfacción de sus necesidades en Costa Rica. Consecuentemente su autocuidado queda relegado a un segundo plano, lo que está provocando problemas en su salud y bienestar integral.

Por otro lado, las reivindicaciones y derechos de las mujeres son los mismos sin importar su procedencia: participación en la toma de decisiones, la defensa de sus derechos sexuales y reproductivos, la lucha contra la violencia sexual y doméstica entre otras, no obstante en las agendas de los movimientos y organizaciones de mujeres de los países de destino no se incluyen (salvo algunas excepciones) los derechos y demandas específicas de las mujeres migrantes, por ejemplo su derecho a ser ciudadanas en un país donde no nacieron, su regularización o documentación para poder acceder a los servicios de salud sexual y reproductiva, su derecho a un trabajo digno y a no ser explotadas por estar indocumentadas, entre otras:

“No podemos andar en la calle libremente haciendo algún mandado porque lo agarran a uno, fuera bonito que lo respetaran a uno, de poder andar en la calle y no andar con ese temor que uno camina si ya se le venció el pasaporte(...), ya uno anda ilegal entonces uno anda arriesgando en cualquier esquina”. Testimonio de una de las mujeres emigrantes retornadas (OIM Costa Rica y Nicaragua 44).

“No hay posibilidades, tal vez quisieran estar como dicen en este país bien legalmente, no pueden y pierden muchas oportunidades las mujeres de tener una mejor calidad de vida dentro de sus hogares, y lo he

visto, lo he vivido y conozco a muchas mujeres he mirado sus necesidades y yo veo que esa es la parte mas difícil para la mujer.” Testimonio de una de las mujeres inmigrantes (OIM Costa Rica y Nicaragua 45).

Las mujeres inmigrantes se insertan a un mercado de trabajo que restringe las posibilidades de mejorar su situación socioeconómica y su bienestar integral. Ocupaciones como el servicio doméstico, cuidado de personas ancianas y/o enfermas, limpieza por horas, etc. son los únicos trabajos que oferta el mercado de trabajo en los países de destino. En el imaginario colectivo esto se ve como una consecuencia del bajo perfil laboral y educativo que se supone tienen las mujeres inmigrantes, ignorando que en los procesos migratorios se produce lo que se conoce como fuga de cerebros:

“Soy técnico medio en avicultura, yo trabajé en Nicaragua recién llegada de Alemania trabajé dos años, pero aquí no. He trabajado en eso, bueno cualquier cosa, he echo aquí yo de trabajo, pero en eso no y luego busqué trabajo como traductora, porque yo trabajé como traductora en Nicaragua también, en alemán y entonces aquí estaban dando empleo, estaban solicitando profesores para dar alemán y yo llamé a ese Instituto y entonces me dijeron que no, simplemente, que eran costarricenses los que querían.” Testimonio de una de las mujeres inmigrantes (OIM Costa Rica y Nicaragua 46).

“Entonces la empleada doméstica profesional técnica, con un oficio con todo el asunto, idíay se viene a meter a una casa de un señor copetón, y digo yo, a la grande, yo en lugar de estarme preparando en mi país aún así con toda la edad que tengo, mira donde estoy cuidándole los hijos a una que me esta medio pagando mal, aparte de eso me humilla.” Testimonio de una de las mujeres inmigrantes (OIM Costa Rica y Nicaragua 46).

Gioconda Herrera plantea que se requiere “analizar las tensiones y contradicciones que los procesos de reproducción social global acarrear a las mujeres. Dentro de estos procesos, el trabajo de las mujeres migrantes, y específicamente el trabajo doméstico y del cuidado, ocupan un lugar central pues nos ayudan a entender cómo encaja el proceso de flexibilización de la mano de obra en la globalización con la feminización de la migración” (288).

Si se analiza estos testimonios de las mujeres a la luz del enfoque de género se puede afirmar que la explotación laboral a la que son sometidas las mujeres en los países a los que migran las expone a formas más graves de explotación, de exclusión o de doble discriminación como mujeres y como migrantes:

“Para eso te contratan para dormir adentro y cualquier cosa que se necesite ahí tienen que estar. Son más explotadas las que duermen en los trabajos”. Testimonio de una de las mujeres emigrantes retornadas (OIM Costa Rica y Nicaragua 46).

“También se aprovechan del trabajo por que son indocumentados, le pagan o no le pagan justo ¿a quien se van a quejar ...?” Testimonio de una mujer familiar de emigrante (OIM Costa Rica y Nicaragua 41).

Por otro lado, en varias investigaciones se evidencia un imaginario que idealiza a las sociedades de destino. Así por ejemplo el famoso sueño americano que alienta a las mujeres a emigrar:

“Yo pensé que aquí había trabajo y que la gente era mejor portada, pero parece que no son así como se ven. Yo he trabajado y lo tratan mal, le hablan con enojo, y uno tiene un trabajo muy duro, yo creía que era como allá que todos somos iguales, pero no, a uno lo ven diferente”. Noemí (mujer inmigrante) (OIM Costa Rica y Nicaragua 45).

“Nos decían que en New York había más oportunidades que en Costa Rica para encontrar trabajo y recibir un mejor salario.” Testimonio de Beatriz (citada por Kordick 179 y 180).

Este imaginario asimilado por los y las migrantes, en el caso de las mujeres las coloca “ingenuamente” en situaciones de mayor vulnerabilidad y riesgo. Como se evidencia en el siguiente testimonio:

“Nosotras pensábamos que en EEUU era normal tener sexo para conservar el trabajo, dijo un grupo de mujeres campesinas a su abogado.” Testimonio de una mujer migrante (citado por Rochia 96).

Al mismo tiempo en las sociedades de destino (países del centro) se construye y reconstruye un discurso que discrimina, estigmatiza y juzga desde el estereotipo a las mujeres que provienen de los países pobres y legitiman un proceso de triple exclusión: género, clase y cultura, es decir como: mujeres, pobres y como migrantes.

Este discurso que criminaliza, estigmatiza, victimiza o ve a las mujeres como una carga social dificulta la defensa de sus derechos e impide que ellas sean vistas como ciudadanas de los países donde residen. No obstante, existen experiencias muy interesantes de las luchas que vienen gestando mujeres migrantes que buscan ser protagonistas de su propia historia. Por ejemplo la Red de mujeres migrantes nicaragüenses en Costa Rica, que cuenta con su propia agenda política, la Red de mujeres familiares de migrantes al sur de Ecuador, la Red de mujeres familiares de migrantes en Nicaragua. Es importante mencionar entre estos espacios de articulación desde la diversidad a la Mesa de Trabajo: “Mujeres migrantes y refugiadas”, recientemente constituida en Costa Rica. En esta Mesa de Trabajo participan mujeres de organizaciones costarricenses y nicaragüenses, lo que evidencia que es posible establecer alianzas estratégicas entre mujeres migrantes y no migrantes.

Los conocimientos que surgen en las acciones colectivas de los movimientos y organizaciones de mujeres y/o en la experiencia individual, grupal, social, histórica y política de sectores organizados (contra hegemónicos), se construyen y reconstruyen también como formas de creación colectiva de conocimiento y pensamiento, es decir se producen en un proceso de acción-reflexión- acción, como una espiral sin fin. Los conocimientos que surgen desde el actuar político al mismo tiempo se convierten en pensamiento y reflexión que inciden nuevamente en la acción política. Sobre este tipo de conocimiento Mignolo señala que:

Quando este tipo de conocimiento busca su lugar en la universidad, la universidad lo rechaza o le pone dificultades bajo la excusa de que no se sujeta a las reglas disciplinarias de la producción de conocimiento. Surge aquí un tipo de pensar y actuar que voy a caracterizar como “pensar-pensamiento descolonial.” (187-188).

El tema de la descolonización del pensamiento y del conocimiento no le atañe solamente a las poblaciones marginadas en las Américas, o a la población migrante en particular. Es más bien un tema que progresivamente adquiere relevancia mundial ya que la colonización se ha vuelto, y ha sido desde hace mucho tiempo, el *modus operandi* mismo de la globalización. (Maldonado, 66).

Se requiere desde América Latina y desde otros países desarrollar procesos descolonizadores que implique como diría Agustín Lao-Montes un giro de-colonial a través de las insurgencias políticas y epistémicas (173). Pero se requiere también al interior de estos países reflexionar críticamente sobre estas complejas relaciones de poder y dominación que se producen en los macro escenarios (estado, nación o país) pero que también se producen y reproducen en los micro escenarios de la vida cotidiana o en las relaciones intersubjetivas y entre géneros de diversa nacionalidad.

Algunas conclusiones

Las mujeres migrantes no son consideradas como sujetas de su propia historia por varios estudios androcéntricos referidos a la migración, que suelen utilizarlas como objeto de estudio y suelen ser invisibilizadas, o en el mejor caso interpretadas como víctimas. Ellas en estos estudios suelen ser vistas como un cuerpo homogéneo, es decir, hablan de la identidad de la mujer migrante y no de las identidades de las mujeres migrantes. Contrario a estos estudios, se han desarrollado diversas investigaciones que nos han permitido acercarnos a la feminización de la migración desde una mirada con enfoque de género y/o feminista y desde la visión de las propias mujeres migrantes.

Estos estudios han contribuido al debate sobre las identidades de género, de nacionalidad y de etnia. El Feminismo Postcolonial proporciona una matriz de análisis que permite complejizar las relaciones sociales, de género y de nacionalidad y las construcciones identitarias que trascienden el espacio de lo nacional. Permite además hacer un análisis crítico de los discursos compartidos entre sujetos y sujetas de diversos países.

Desde esta postura teórica y política se propone una lectura crítica de los procesos transnacionales que son el resultado de la globalización, el capitalismo y la exclusión a escala mundial, así como también se requiere una lectura crítica de la historia de los pueblos colonizados. Esta matriz de análisis permite deconstruir o cuestionar los postulados androcéntricos sobre los imaginarios construidos socialmente sobre las mujeres migrantes.

Las representaciones sociales e interpretaciones que hacen las mujeres de la migración nos develan también una ideología anclada en las relaciones inequitativas entre los géneros, o entre sujetos y sujetas de diferente nacionalidad y de clase.

Un primer paso para evitar la exclusión de las mujeres es que ellas conozcan sus derechos fundamentales y reivindiquen la satisfacción de sus necesidades básicas y estratégicas de género, es decir, que consigan su autonomía económica, que sean quienes decidan en los asuntos de la economía familiar transnacional, que decidan sobre su propio cuerpo, que tengan acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva, entre otros.

A pesar de la estigmatización y la triple exclusión que deben enfrentar las mujeres migrantes (como mujeres, como migrantes y como pobres) ellas representan una fuerza social femenina en crecimiento.

Se requiere explorar en los intersticios de la historia colonial de nuestro pueblo latinoamericano para deconstruir un discurso e imaginarios que discriminan a las mujeres por su condición de género, etnia, clase y nacionalidad. Es necesario denunciar las relaciones de poder patriarcal y colonizador que someten a las mujeres a diferentes tipos de violencia, discriminación y explotación. Así como también es pertinente explorar en otras formas de producir conocimiento y de investigar la realidad, que permitan acercarse a las interpretaciones que las propias mujeres migrantes realizan sobre la feminización de la migración.

Frente a la actual coyuntura socio-cultural y política de América Latina es pertinente (quizá ahora más que nunca) despojarnos de un pensamiento único y ortodoxo, aun a riesgo de caer en el eclecticismo, para contribuir desde el pensamiento crítico latinoamericano a proponer alternativas y/o propuestas políticas y epistémicas contestatarias, transgresoras o desde el

“paradigma otro” como lo proponen varias autoras y autores. Estas propuestas, como se dijo anteriormente, deben aportar a develar los imaginarios y discursos que legitiman diversas formas de poder: de unos países sobre otros, de una clase sobre otra, de un género sobre otro. Así como también a deslegitimar la dominación y control en la producción del conocimiento de los países colonizadores y neocolonizadores sobre los países de la periferia del actual sistema mundo y deconstruir los discursos racistas y hegemónicos al interior de cada país.

La matriz de análisis del Feminismo Postcolonial y del pensamiento (de)colonial ofrecen otra opción para abordar y/o teorizar sobre la producción del conocimiento y del pensamiento, desde una perspectiva contestataria, que no esté mediatizada por los ideales construidos a partir del modelo civilizador de la modernidad y de su racionalidad construida desde Occidente, que soslaya ciertos temas determinantes en la construcción del conocimiento por ejemplo las relaciones de poder y los modos de control y dominación, entre países y entre géneros.

Es necesario develar la forma como han sido elaborados los conocimientos y las relaciones del poder y del saber en nuestros pueblos latinoamericanos. Esto no implica desechar radicalmente todo lo que ha producido Occidente o Europa, se trata de hacer una lectura crítica de la forma cómo han sido construidos estos imaginarios, discursos, conocimiento y pensamiento para explorar sobre otras formas del ser, del pensar, del saber y actuar para contribuir en la construcción de sociedades incluyentes y respetuosas de la diversidad

Bibliografía

Amoros, Celia, de Miguel, Ana. *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización, de los debates sobre el género al multiculturalismo*. Madrid: Minerva Ediciones, 2005.

Bhabha, Homi. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 2002.

Balbuena, Patricia. *Feminización de las migraciones, en: Globalización, migración y derechos humanos*. Quito: Ediciones Abya Yala, 2004.

- Butler, Judith. *El género en disputa, el feminismo y la subversión de la identidad*. Ediciones Paidós Mexicana, 2001.
- Benjamin, Jessica. *Sujetos iguales, objetos de amor. Ensayos sobre el reconocimiento y la diferencia sexual*. Buenos Aires: Paidós, 1997.
- Caamaño, Carmen. “Hacia una concepción transnacional en el estudio y atención de la migración de los y las costarricenses”. *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*. Ed. Carlos Sandoval. San José: Instituto de Investigaciones Sociales (UCR), 2007.
- Femenías, María Luisa. “El feminismo postcolonial y sus límites”. *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización, de los debates sobre el género al multiculturalismo*. Eds. Celia Amorós y Ana de Miguel. Madrid: Minerva Ediciones, 2005.
- Femenías, María Luisa. *Sobre sujeto y género. Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*. Buenos Aires: Catálogos Editores, 2000.
- Goycochea, Alba. *Los imaginarios migratorios: el caso ecuatoriano*. Quito: Abya Yala, 2003.
- Herrera, Gioconda. “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado”. *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades*. Eds. Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres. Quito: FLACSO-Sede Ecuador, Plan Migración Comunicación y Desarrollo, 2005. 281-303.
- Hernández, Aída. “Entre el etnocentrismo feminista y el esencialismo étnico. Las mujeres indígenas sus demandas de género”. *Debate Feminista: Racismo y mestizaje* 12.24 (2001).
- Hernández, Berenice. “Mujeres migrantes latinoamericanas en Alemania: entre las fronteras nacionales, de género, étnicas y raciales”. *Migrar desde América a las Europas, jóvenes, familias y subjetividades en las nuevas migraciones internacionales*, Alicante: Alternativas, Cuadernos de Trabajo Social no. 13, 2005. 197-216.
- Lerussi, Romina. *Trabajadoras domésticas nicaragüenses en Costa Rica: Memorias de investigación*. San José: Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI), Universidad Complutense de Madrid, CEFEMINA, 2007 (por publicar).
- Moore, Henrietta. *Antropología y feminismo*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2004.
- Meñaca, MeArantza. “Ecuatorianas que viajaron. Las mujeres migrantes en la familia tradicional”. *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades*. Eds. Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres. Quito: FLACSO-Sede Ecuador, Plan Migración Comunicación y Desarrollo, 2005. 305-333.
- OIM-Costa Rica y Nicaragua, UNFPA-Nicaragua. *Estudio exploratorio y binacional (Nicaragua – Costa Rica), sobre la incidencia de la migración en las mujeres*. Marisol Patiño, Adilia Solís y Claudia Galo (investigadoras). San José y Managua, 2008.

Patiño, Marisol. “Representaciones sociales, imaginarios y prácticas cotidianas de jóvenes ecuatorianos inmigrantes en España y Francia”. “La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades. Eds. Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres. Quito: FLACSO-Sede Ecuador, Plan Migración Comunicación y Desarrollo, 2005. 371-396.

Patiño, Marisol y Pesantez, Blanca. “La migración internacional, relatada e interpretada por los jóvenes en el país de origen y de destino”. *Studi Emigrazione. Revista del Centro Studi Emigrazione* (Roma) 154 (2004).

Pedone, Claudia. *Estrategias migratorias y poder, Tú siempre jalas a los tuyos*, Quito: Ediciones Abya Yala, 2006.

Quijano, Anibal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. Ed. Edgardo Lander. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2000.